

FEDERICO ENRIQUE ALEJANDRO BARON DE HUMBOLDT

1769 – Septiembre 14 – 1969

Homenaje con motivo del Bicentenario
de su nacimiento.

Por ANGEL N. BEDOYA M.
Tcnrnel. de Art.

Así como el diamante es obra de siglos, en ocasiones la naturaleza es pródiga en bienes de humanidad por las realizaciones de hombres extraordinarios que fueron, pese al tiempo que no se detiene, facetas luminosas de un cristal inextinguible.

En el siglo V antes de Cristo, los intelectuales supremos de Grecia fueron Platón y Aristóteles; el primero se inició en las actividades bélicas de las Guerras del Peloponeso, le llamaban Platón a causa del amplio tórax y distinguido aspecto, pero ya joven sufrió la influencia de Sócrates, abandonó los asuntos de la guerra para dedicarse por entero al estudio de la sabiduría. Disgustado con un mundo que había obligado a morir a Sócrates fundó la Academia con la inscripción a la entrada "Que no entre aquí ningún igno-

rante de la geometría", soñaba en un mundo más noble y dibujaba su sueño en una serie de diálogos, LA REPUBLICA es la primera utopía de la historia.

Aristóteles siguió durante 20 años las lecciones de Platón, en el Liceo de Atenas eligió un sitio a la sombra de los árboles y paseando hasta la hora de ungir a los atletas, filosofaba con sus numerosos discípulos; mente vastísima, fundador de la lógica fue el primer sistematizador de la ciencia.

El siglo XVIII fue de la juventud lozana de la ciencia experimental, en él vivieron sus días Kepler, Galileo, Descartes; dada su precocidad extraordinaria Blaise Pascal a la edad de trece años en 1636 fue presentado en la que con el tiempo se convertiría en Académie des Sciences. Allí acudían espíritus que habían llegado a saber que la observación exacta y la medición matemática son los principios básicos para estudiar el universo.

Viene el siglo de los viajeros, exploradores, del hombre que ansía explicar su situación ante la naturaleza. Federico Enrique Alejandro Barón de Humboldt nació en Berlín el 14 de Setiembre de 1769; después de la muerte de su madre se desligó de las conexiones oficiales para satisfacer su deseo de viajar y el inesperado patronazgo del Ministro Urquijo en Madrid le determinó para hacer de la América Española el teatro de sus investigaciones.

La contracción al estudio y esmerada enseñanza adquirida de Foster, Cuvier, Jussieu, Laplace, Arago, Borda le habían dotado de una especial capacidad para intuir la armonía en la variedad física de las cosas: las rocas, las plantas y las estrellas, son parte del escenario que condiciona la vida del hombre, por eso Humboldt fue el fundador de la geografía científica. Otros habían dado la vuelta al mundo para realizar descubrimientos geográficos pero se necesitaba alguien que descubriese las variaciones físicas de la estructura del Globo y averiguase cómo funcionaban sus partes componentes en relación a los seres vivos.

Al vincular el conocimiento geográfico de una región con todas sus características se acumulan razones convincentes, innegables de los hechos históricos, como por ejemplo conjugar que el Ecuador es país amazónico.

El 6 de Enero de 1802 entró a lomo de mula en Quito, su llegada fue un acontecimiento; pocos como él podrán haberse extasiado ante nuestros campos y montañas. El Chimborazo ejerció una atracción irresistible, lo escaló dos veces en plena temporada de lluvias y, como proeza de resistencia demostró que el hombre era capaz de alcanzar la cumbre del mundo. Treinta años después los ascensionistas intentaron dominar el Everest.

Bolívar tuvo por la belleza y lejanía del nevado, delirio de contemplación.

Llegó el tiempo en que el Barón se acordaría de Heyne con gratitud por poseer gracias a él conocimientos de arqueología; en efecto en su viaje de Quito a Cuenca le fascinaron las ruinas esparcidas a lo largo del callejón interandino, le nació el deseo de estudiar la historia de los aborígenes de América, fue el primero en preparar el campo no sólo para investigación subsecuente sino para apreciar la magnificencia de las culturas precolombinas.

Su tentación de alumbrar a los demás con el propio conocimiento era avasalladora, grande hombre de ciencia, fue poeta, de ahí que su estilo contagia al lector el entusiasmo admirativo.

En homenaje al Bicentenario de su nacimiento a celebrarse en el presente año, presentamos a continuación una síntesis descriptiva de ruinas de la arquitectura prehistórica ecuatoriana que el ilustre viajero conoció en Abril de 1802 y de Junio a Agosto de 1803; publicadas luego en SITIOS DE LAS CORDILLERAS Y MONUMENTOS DE LOS PUEBLOS INDIGENAS DE AMERICA, ruinas que por suerte aún se conservan.

Las relaciones de la mayor parte de viajeros no son siempre exactas, anduvieron de prisa, examinaron ligero, pero las de Humboldt fluyen con claridad, él no tuvo ideas preconcebidas, sus deducciones acertadas son el producto de la grande orquestación de sus conocimientos, guían al arqueólogo, sobre todo cuando hay que interpretar el destino de las mismas.

EL CERRO DE CALLO Y LAS RUINAS DE PACHUZALA

El cerro de Callo se encuentra al sur de Quito, aproximadamente en el kilómetro sesenta y siete de la carretera panamericana y en terrenos de la hacienda San Agustín. La región que interesa ha sido el blanco de los efectos funestos del Cotopaxi.

El sabio prusiano le llamó PANECILLO DE CAJO, cono de ochenta metros de elevación, por su forma en extremo regular los indígenas consideraban **un túmulus**, es decir una colina levantada por los antiguos habitantes para sepultura de príncipes o personajes distinguidos. A pesar de comprobar la existencia de estos túmulus de extraordinaria altura en otros lugares de América, se inclina a pensar que simplemente es un cerro volcánico aislado en la extensa llanura de Llacacunga y arreglado después por los naturales. Posteriormente el criterio de los geólogos Wolf y Hans Meyer han sido en parte igual.

La hacienda San Agustín se encuentra a mil docientos metros al sur de Callo y las ruinas se conocen también con el nombre de Pachuzala. Con el plano de Humboldt a la mano constatamos que de las habitaciones se conservan solamente dos: la del noroeste, actual oratorio y la del sureste, comedor; son de forma rectangular y estructura idéntica: en la fachada son visibles las hiladas de piedras labradas, al centro la forma trapezoidal de la alta y estrecha puerta de entrada; en el interior existen nichos con cilindros a manera de clavos que sirvieron: sea para colgar aribalos con chicha o las mantas y armas. (Figura N° 1)

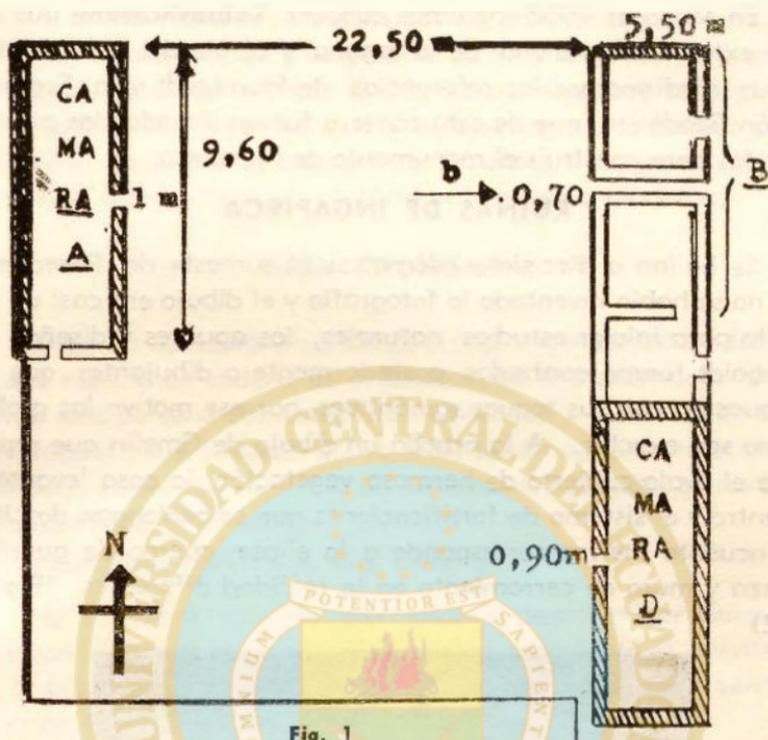


Fig. 1

Humboldt elogia a Dn. Carlos Montufar y Larrea su compañero en los azarosos viajes, como un excelente observador que había notado en el edificio, en las piedras interiores y exteriores llenos los intersticios de pequeños guijarros cimentados con arcil'a.

El material empleado es piedra pómez, producto volcánico proveniente de las erupciones del Cotopaxi.

PARAMO DEL AZUAY

Paso obligado para ir de Riobamba a Cuenca, tuvo que soportar nevadas y frío excesivo, por senderos difíciles y al entrar en la llanura evitar un suelo en extremo pantanoso; Caldas en Agosto del año siguiente (1804) al pasar el punto más crítico del páramo anotó una lección objetiva de lo que son las nevadas; ninguno de los dos reparó que el lago y despojos de habitación del Pullal correspondían a Culebril'as y al tambo de Paredones.

En Mayo de 1968 logramos conocer **Labrashcarumi** que está al extremo meridional de la laguna y al pie del cerro Yanahurcu; confirmamos las referencias de Humboldt y la Segunda Misión Geodésica, que de esta cantera fueron llevadas las piedras labradas para construir el monumento de Ingapirca.

RUINAS DE INGAPIRCA

Se hallan a diecisiete kilómetros al suroeste de Paredones. Aún no se había inventado la fotografía y el dibujo era casi un requisito para iniciar estudios naturales, los apuntes y diseños de Humboldt fueron confiados posteriormente a dibujantes que los enriquecían con sus toques románticos, por ese motivo los grabados no son exactos. A la prueba un dibujo de Gmelin que representa el óvalo cubierto de hermosa vegetación, la casa levantada al centro y el sistema de fortificaciones que se prolongan doscientos cincuenta metros corresponde a la elipse, cuerpo de guardia, terraza y muro de cerramiento en la realidad diferentes. (Figura Nº 2)

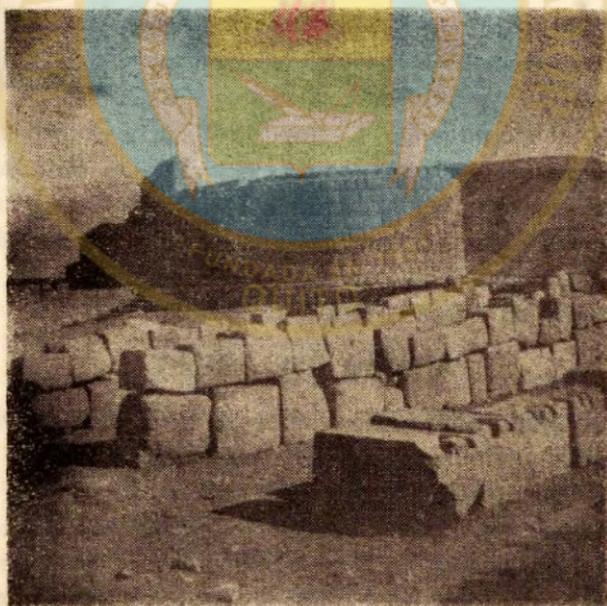


Fig. 2

La mezcla que él se dio modos en obtener sacando con cu-
chillo de los intersticios y luego analizó, hoy tendría a la vista en
el corte de pared de la elipse que se ha desmoronado al barranco;
es tierra amarilla pegajosa, que al secarse logra una dureza extra-
ordinaria, razón por la cual en los recientes trabajos de consoli-
dación, el técnico la haya preferido al cemento moderno.

INGA-CHUNGANA

El Barón comparó a un canapé cuyo espaldar está adornado
de una especie de cadena de arabescos; en él puede tomar asien-
to una sola persona con completa comodidad y gustar el delicioso
espectáculo sobre el fondo del valle de Gulán en que serpentea un
riachuelo, formando multitud de espumosas cascadas a través de
los bosques de melastomas y guimera.

¿Cuál fue el objeto de este asiento?

No concuerda con los observatorios descritos por Garcilaso,
pues con binóculos hemos explorado el terreno tanto al oriente co-
mo al occidente sin localizar puntos de referencia para verificar
la época de los solsticios.

Humboldt examinó detalladamente; de acuerdo a la tradi-
ción indígena convino que era posible, con cierta reserva, realizar
el juego de bolas. La especulación de viajeros posteriores ha de-
sembocado en distintas conjeturas.

Para Caldas y Desjardins estos monumentos han sido cons-
truidos en lugares desde donde la vista abraza un bello panorama;
según Reiss pudo ser un baño y González Suárez dice, es un ver-
dadero **intihuatana** "la cadena esculpida en el espaldar significa-
ría que el sol está prisionero"; pero los intihuatanas eran unos rús-
ticos relojes solares, en el centro del asiento no existe ningún pilar
solitario o gnomon tal como es el del Machu-Picchu.

Por más de una vez sospechamos que el monumento estaba
inconcluso hasta que el 20 de Diciembre de 1960, descubrimos en
el valle entre las piedras rodadas una que al ser cambiada de posi-

ción dejó al descubierto un asiento con espaldar adornado así mismo con cadena de filigranas o arabescos que ha permanecido oculto durante varios siglos. Este hallazgo confirmó la posibilidad del juego de bolas.

ROCA DE INTI-GUAICO

La acepción más generalizada es la de barranco, quebrada; se llama así a un derrumbo en la ladera del río Silante a continuación del Gulán.

Humboldt fue así mismo el primero en examinarla, trazó el diseño y le dio categoría de monumento religioso. La petrografía tiene cuatro metros de alto. Nos han referido que hace mucho tiempo, el propietario del lugar trató de destruirlo para aislar los sembríos del tráfico de los curiosos; al centro de la pared blanca hay una oquedad o grumo que tiene un anillo de color gris, debido a lingotes de hierro que son muy comunes en las formaciones de gres; no existen los rasgos de la imagen del sol ni las gradas que figuran en el grabado de Dutterhofer; la tierra cultivada cubre hasta el borde, en la esquina desde donde "podía contemplarse aquella imagen del astro del día".

En la actualidad pasa inadvertido para los turistas que llegan al lugar, más bien a conocer el extraño perfil de un rostro en la mitad rocosa del barranco; se trata de una formación natural frecuente en regiones de laderas escarpadas, se denomina **Intiñahui**.

Quito, 15 de Febrero de 1969.